



EEUU es responsable de la escalada actual de violencia en Palestina

ROBERTO INLAKESH :: 25/02/2023

El plan sería crear un escuadrón de la muerte respaldado y entrenado por EEUU, destinado a utilizar palestinos especialmente seleccionados para matar a su propia gente

Washington emitió una declaración de suave descontento con la medida israelí de reconocer nueve asentamientos ilegales y avanzar en los planes para construir miles de nuevas unidades de colonos dentro del territorio ocupado. A fines del mes pasado, Biden también presentó un plan para reducir las tensiones en Cisjordania, que fracasó dramáticamente y es el propio EEUU el principal culpable de crear la situación actual sobre el terreno. Es hora de que los estadounidenses enfrenten la verdad.

El gobierno de EEUU ha reclamado durante mucho tiempo el lugar como el único mediador entre los palestinos y la entidad colonial de colonos israelí, colocándose en una posición destinada a servir para crear supuestamente equilibrio y paz. El mayor problema con esto es que Washington ve al régimen sionista como un aliado y activo crucial dentro del Medio Oriente, uno que está por encima de las críticas y que defenderá y suministrará incondicionalmente.

Mientras que EEUU ve a los palestinos como una molestia y no otorga ningún valor a sus vidas, colocándolos en el grupo del "mundo incivilizado". Esto debe tenerse en cuenta primero para comprender cómo EEUU ha ayudado a causar la situación actual sobre el terreno dentro de Cisjordania ocupada y más allá.

En lo que va del año, las fuerzas de ocupación israelíes han matado al menos a 50 palestinos, creando un entorno en el que el pueblo palestino ha buscado venganza contra los colonos y los soldados. Según los informes, las organizaciones de resistencia palestinos mataron a unos quince soldados y colonos israelíes e hirieron a muchos otros en represalia por los asesinatos casi diarios infligidos a su pueblo. Sin embargo, debido a que Israel encubrió sus bajas, no hay forma de confirmar estos informes.

La situación es actualmente tan volátil que el director estadounidense de la CIA, Bill Burns, advirtió sobre una Tercera Intifada [levantamiento palestino] y afirmó que gran parte de lo que está sucediendo hoy dentro de Cisjordania refleja lo que se vio durante la Segunda Intifada.

A fines del mes pasado, el secretario de Estado de EEUU, Antony Blinken, encabezó una delegación para visitar la Palestina ocupada y se reunió con funcionarios de alto rango de la Autoridad Palestina y de Israel, durante la cual abogó por un plan para reducir las tensiones. La propuesta de Washington implicaba que Israel detuviera sus actividades de expansión de asentamientos, además de reducir la cantidad de incursiones mortales que está lanzando en Cisjordania, mientras que se le dijo a la Autoridad Palestina [AP] que correspondiera regresando a su infame 'coordinación de seguridad' con la entidad ocupante

y reprimiendo las protestas de su pueblo.

Entonces, por un lado, EEUU solicitó que Israel simplemente redujera la velocidad en sus constantes violaciones del derecho internacional y, a cambio, pidió a la Autoridad Palestina que volviera a colaborar con el ejército israelí; lo cual no es una obligación para las Fuerzas de Seguridad de la Autoridad Palestina ya que los Acuerdos de Oslo están oficialmente muertos.

Esta propuesta en sí misma es unilateral, sin embargo, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, rechazó rotundamente la hoja de ruta y optó por aumentar las redadas violentas, desplegar tres batallones adicionales en Cisjordania y expandir la expansión de los asentamientos ilegales. Incluso a pesar de esto, según los informes, la AP no ha detenido todas las áreas de coordinación de seguridad con el régimen de apartheid.

Blinken también presionó a Mahmoud Abbas para que aceptara una propuesta escandalosa redactada por el coordinador de seguridad de los EEUU, el teniente general Michael Fenzel, que Biden cree que ayudaría a la AP a restablecer el control sobre áreas de Cisjordania, como en Nablus y Jenin. La propuesta es que se permitiría a EEUU entrenar y establecer una unidad palestina especial, que provendría de las Fuerzas de Seguridad de la AP [PASF], y se encargaría de cazar a los combatientes de la resistencia dentro de Cisjordania. El plan sería esencialmente crear un escuadrón de la muerte respaldado y entrenado por EEUU, destinado a utilizar palestinos especialmente seleccionados para matar a su propia gente.

La intromisión de EEUU en los asuntos palestinos ha creado los problemas que ahora vemos, al igual que su flagrante desprecio por la legitimidad de los llamados palestinos a la rendición de cuentas, además de su lucha de liberación nacional. En todo momento, EEUU está del lado de Israel, pero afirma defender la paz y ahora la Autoridad Palestina está a punto de mostrar su farol yendo al Consejo de Seguridad de la ONU y obligando a EEUU a actuar en una votación que condena la expansión de los asentamientos israelíes.

Biden ha intentado desesperadamente evitar que el presidente de la AP, Mahmoud Abbas, lleve este problema al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde los EEUU se verán obligados a tomar una decisión a favor o en contra de los asentamientos ilegales oficialmente y declarar abiertamente su política a través de la acción.

Si EEUU hubiera jugado una mano igual, actuando contra Israel de la misma manera que lo hace contra los palestinos por mucho menos, no habría un conflicto del tipo que vemos hoy. En 2002, después de que los palestinos entraran en un segundo año de revuelta contra el régimen ocupante, en reacción al deterioro del llamado "proceso de paz" y las violaciones israelíes de los Acuerdos de Oslo, la CIA decidió comenzar a redactar un plan para desmantelar, reformar y reestructurar no solo la AP, sino también sus fuerzas de seguridad.

Actuando de conformidad con la hoja de ruta de Bush Jr. de 2003, la AP bajo el mando de su líder en ese momento, Yasser Arafat, aceptó las enmiendas establecidas y más tarde, con el surgimiento de la era de Mahmoud Abbas, la AP continuó con sus reformas. La AP ha acatado los dictados del gobierno de los EEUU, ha reestructurado y readaptado sus fuerzas de seguridad, pero esto nunca ha sido suficiente para un enfoque estadounidense

equilibrado. El presidente de la AP, Abbas, ha seguido hablando de volver a las negociaciones durante años, mientras que ningún líder israelí lo ha considerado con seriedad.

En 2006, cuando el partido Hamas obtuvo una victoria aplastante en las elecciones legislativas palestinas, la reacción del gobierno estadounidense fue boicotear la democracia palestina y organizar un golpe violento, en coordinación con el entonces jefe del servicio de seguridad preventiva de la Autoridad Palestina, Mohammed Dahlan.

Washington también impuso sanciones a Gaza, por el mero hecho de que la gente se había atrevido a elegir a Hamás. Incluso en este momento, todos los partidos políticos palestinos que no sean la rama principal de Fatah, que actualmente dirige la AP con sede en Ramallah, están prohibidos y considerados como grupos terroristas por casi todas las naciones occidentales, lo que significa que si se llevan a cabo elecciones democráticas, Occidente se negaría a cooperar con los probables ganadores que son mucho más populares que la lista principal de Fatah del presidente Mahmoud Abbas, que no hace más que retrasar las elecciones.

Han pasado 30 años desde los Acuerdos de Oslo y 23 años desde el comienzo de la Segunda Intifada, lo que significa que las generaciones más jóvenes en Palestina ni siquiera recuerdan esos tiempos. Lo único que conoce la generación más joven es la opresión y la desesperanza constantes. El resurgimiento de la resistencia armada en Cisjordania cuenta con el apoyo de las masas porque proporciona una luz al final del túnel, un atisbo de un futuro en el que reclamarían sus tierras y derechos.

¿Qué dice EEUU a esto? Propone un escuadrón de la muerte para asesinar sin piedad esa esperanza. ¿Por qué no encarga a la ocupación israelí la creación de tal fuerza? La respuesta es simple, preferirían ver morir a los palestinos mientras luchan contra otros palestinos y ahorrarle al ejército israelí el dolor de cabeza de perder a sus propios combatientes.

Algunos dicen ¿Por qué los palestinos no prueban la resistencia pacífica?. La respuesta es que han intentado la lucha no violenta durante más de 70 años. La Gran Marcha del Retorno que comenzó el 30 de marzo de 2018 demostró lo que sucede cuando los palestinos citan las resoluciones de la ONU y organizan a cientos de miles de personas para pedirle al mundo que les entregue sus DDHH; Israel asesinó a 310 palestinos desarmados, hirió a alrededor de 30 mil y el gobierno de EEUU dijo que Israel tenía derecho a hacerlo, mientras que los medios occidentales pintaron a los manifestantes como terroristas e ignoraron la muerte y el sufrimiento masivos.

La no violencia no va a funcionar, los palestinos han aprendido esto probándola como primera opción y han sufrido terribles consecuencias, no van a repetir el ciclo para que los occidentales puedan pretender simpatizar y poner excusas por la ocupación.

La única forma de hacer que el régimen sionista dé concesiones es desafiándola legal, económica o violentamente. Estas son también las únicas cosas por las que el gobierno de EEUU intervendrá para abortarlas adecuadamente en nombre de Tel Aviv, demostrando que Washington trabaja solo para los israelíes y no para los palestinos.

Si no fuera por el apoyo constante a cada uno de los atasques asesinos que comete Israel, o por la sonrisa comprensiva ante las violaciones de las propias posiciones políticas de los EEUU por parte del régimen colonial, nada de lo que está sucediendo ahora sería necesario. Es el gobierno estadounidense el que ha creado el caos que vemos hoy y no se les debe permitir escapar, la sangre está en sus manos y sus acciones recientes solo sirven para empeorar la situación.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/eeu-es-responsable-de-la>